

CÓMO LOS MEDICAMENTOS GLP-1 PARA LA PÉRDIDA DE PESO ESTÁN REDEFINIENDO EL SECTOR LECHERO

Los agricultores enfrentan efectos en cadena.

La reducción en la demanda de leche alta en grasa podría orientar la reproducción hacia una producción más rica en proteínas que en grasa butírica. Analistas sugieren que la tierra podría cambiar de cultivos que abastecen alimentos procesados —como el azúcar para yogures— a cultivos que aumenten el rendimiento proteico de la leche. Aun así, las proteínas animales, incluida la leche, enfrentarán una disrupción menor que los sectores de snacks o bebidas, con una caída prevista en la producción de solo 0.5–1% en una década.

Aidan Connolly
President of AgriTech Capital LLC



Los usuarios de GLP-1 no solo reducen su consumo, sino que también cambian sus preferencias. Las investigaciones revelan una disminución en el gusto por alimentos ricos, dulces o salados, lo que afecta negativamente a los lácteos procesados como el helado, los quesos intensos y los yogures azucarados. Foto: Canva

Dinámicas económicas y de mercado

El sector lechero se encuentra en un momento crucial. Una reducción del 20% en las calorías podría disminuir las ventas de alimentos, pero el auge de la proteína brinda estabilidad. Datos minoristas de 2023 vinculan el uso de GLP-1 con la caída en ventas de snacks, mientras que los lácteos simples y los polvos proteicos se mantienen estables. Si para 2030 el 9% de los estadounidenses —a menudo consumidores adinerados e influyentes— adoptan GLP-1, su preferencia por proteínas lácteas magras podría repercutir en los mercados y transformar las góndolas. Los líderes de la industria abogan por reducir el azúcar y repensar el tamaño de las porciones, orientando a los lácteos hacia la simplicidad.

“Este cambio “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios...”

El costo sigue siendo una barrera. El alto precio de los medicamentos GLP-1 limita el acceso, beneficiando a los consumidores de mayores ingresos. Investigaciones indican que se necesitaría una reducción del 85% en el precio para una adopción masiva; hasta entonces, las proteínas lácteas premium encabezan la tendencia. Las presiones sobre la oferta, impulsadas por la demanda de pérdida de peso, también podrían empujar al sector lechero hacia una producción más centrada en lo crudo que en el procesamiento.

El próximo capítulo de los lácteos

Los medicamentos GLP-1 están redibujando el panorama del sector lácteo. Las proteínas puras como la leche descremada y el suero tienen un potencial inmenso, mientras que los productos lácteos procesados, grasos o azucarados enfrentan desafíos. Las empresas que adopten productos centrados en la proteína pueden liderar el cambio; quienes se queden atrás corren el riesgo de desaparecer. Los agricultores deberían enfocarse en rendimientos más magros. Este giro, como señala un experto, “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios. El sector lácteo puede aprovechar el impulso proteico o ver cómo disminuyen las ganancias del procesamiento.

Este cambio impulsa un auge lácteo centrado en la proteína.

La leche, el suero y la caseína se alinean con las dietas GLP-1, evitando molestias digestivas como diarrea o estreñimiento asociadas a los alimentos grasos. Los expertos predicen un auge en los productos lácteos bajos en grasa y sin azúcar, mientras que los productos cremosos y procesados —como los dips de queso o postres congelados— perderán protagonismo. Un experto en sistemas alimentarios anticipa una tendencia hacia “proteínas animales con menos grasa”, un nicho que los lácteos pueden dominar si priorizan la pureza.

El declive de los lácteos procesados

Los medicamentos GLP-1 representan una amenaza para los bastiones procesados del sector lácteo. Proyecciones apuntan a una caída del 4% en EE.UU. para bebidas azucaradas, snacks salados y alimentos grasos hacia 2035, lo que afectaría productos ricos en lácteos como batidos o salsas cremosas. Los datos muestran que los usuarios evitan los productos con alto contenido de grasa, sal y azúcar, refinando sus gustos. Para una industria que por mucho tiempo se sostuvo con golosinas como las cremas saborizadas, esto marca un cambio. Mientras algunas empresas adoptan opciones compatibles con GLP-1, muchas dudan, corriendo el riesgo de volverse irrelevantes conforme evolucionan los hábitos del consumidor.

El sector lácteo está en un momento decisivo.

Los agricultores enfrentan efectos en cadena. La menor demanda de leche con alto contenido graso podría redirigir la reproducción hacia una producción rica en proteínas en lugar de grasa butírica. Los analistas sugieren que la tierra podría cambiar de cultivos que abastecen insumos para alimentos procesados —como el azúcar para yogures— a cultivos que aumenten el rendimiento proteico de la leche. Aun así, las proteínas animales, incluidos los lácteos, enfrentan una disrupción menor que los sectores de snacks o bebidas, con una caída prevista de solo 0.5–1% en la producción durante la próxima década.

Dinámicas económicas y de mercado

El sector lácteo está en una encrucijada. Una reducción del 20% en la ingesta calórica podría reducir las ventas de alimentos, pero el auge de las proteínas ofrece estabilidad. Datos de retail de 2023 vinculan el uso de GLP-1 con la caída en las ventas de snacks, mientras que los lácteos simples y los polvos de proteína se mantienen estables. Si el 9% de los estadounidenses —a menudo consumidores adinerados e influyentes— adopta GLP-1 para 2030, su preferencia por proteínas lácteas magras podría repercutir en los mercados y transformar los anaqueles. Los líderes del sector abogan por reducir el azúcar y repensar el tamaño de las porciones, empujando a los lácteos hacia una propuesta más sencilla.

Este cambio “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios...

El costo sigue siendo una barrera.

Los altos precios de los medicamentos GLP-1 limitan el acceso, favoreciendo a usuarios con mayor poder adquisitivo. Las investigaciones indican que se requeriría una reducción del 85% en su precio para una adopción masiva; hasta entonces, las proteínas lácteas premium marcarán la pauta. Las presiones sobre la oferta, impulsadas por la demanda de pérdida de peso, también podrían llevar al sector lácteo a enfocarse más en la producción en crudo que en el procesamiento.

El próximo capítulo de los lácteos

Los medicamentos GLP-1 están redibujando el panorama lácteo. Las proteínas puras como la leche descremada y el suero tienen un potencial enorme, mientras que los productos procesados, grasos o azucarados enfrentan grandes desafíos. Las empresas que adopten productos centrados en la proteína pueden liderar esta transformación; quienes se queden atrás corren el riesgo de desaparecer. Los productores deben enfocarse en rendimientos más magros. Este cambio, como señala un experto, “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios. El sector lácteo puede aprovechar el impulso de las proteínas o ver desvanecerse sus ganancias por procesamiento.

Aunque la obesidad acapara los titulares, una ola más sutil está transformando el paisaje lácteo.

Los medicamentos GLP-1, originalmente desarrollados para el tratamiento de la diabetes, han ganado protagonismo como catalizadores de pérdida de peso. Con un 40% de la población mundial con sobrepeso u obesidad —casi el doble que los subalimentados—, los sistemas de salud están bajo presión. Los fármacos GLP-1, que imitan la hormona péptido-1 similar al glucagón, suprimen el apetito al aumentar la sensación de saciedad y ralentizar la digestión, y están a punto de redefinir no solo los cuerpos, sino también los mercados alimentarios, incluyendo el sector lácteo.

Una encuesta de 2023 indica que 15.5 millones de adultos en EE.UU. usan estos inyectables, y se proyecta una adopción del 9% para 2030. El mercado de GLP-1, valorado en 47 mil millones de dólares, podría multiplicarse por diez para 2032. Los usuarios reducen su consumo calórico diario en un 20% (aproximadamente 800 kilocalorías), favoreciendo las proteínas magras por sobre alimentos grasos, salados, azucarados o procesados. Para el sector lácteo, esto crea una división clara: las proteínas puras prosperan mientras que los productos procesados indulgentes decaen.

El ascenso de la proteína láctea

Los usuarios de GLP-1 no solo reducen la ingesta, sino que cambian sus preferencias. Investigaciones de 2023 revelan una pérdida de gusto por alimentos ricos, dulces o salados, lo que perjudica a los lácteos procesados como el helado, los quesos fuertes y los yogures azucarados. Informes minoristas de octubre de 2023 señalan que los usuarios compran menos, siendo los productos procesados los más afectados. Un estudio canadiense registró una caída del 30% en la demanda de snacks lácteos dulces, como leches saborizadas o pasteles. La proteína, sin embargo, sigue destacando. Un usuario de medicamentos GLP-1 reemplazó la comida chatarra por lácteos ricos en proteínas como yogur natural y requesón.

Este cambio impulsa un auge lácteo impulsado por la proteína.

La leche, el suero y la caseína se alinean con las dietas GLP-1, evitando molestias digestivas como diarrea o estreñimiento asociadas a alimentos grasos. Los expertos predicen un auge en los lácteos bajos en grasa y sin azúcar, mientras que los productos cremosos y procesados —como los dips de queso o los postres congelados— irán desapareciendo. Un experto en sistemas alimentarios prevé una tendencia hacia “proteínas animales con menos grasa”, un espacio que los lácteos pueden dominar si priorizan la pureza.

El declive de los lácteos procesados

Los medicamentos GLP-1 representan una amenaza para los bastiones del sector lácteo procesado. Se proyecta una disminución del 4% en EE.UU. en bebidas azucaradas, snacks salados y alimentos grasos para 2035, lo que afectará productos ricos en lácteos como los batidos y las salsas cremosas. Los datos muestran que los usuarios evitan los lácteos con alto contenido de grasa, sal y azúcar, afinando sus preferencias. Para una industria que durante mucho tiempo se ha sostenido con productos indulgentes como las cremas saborizadas, esto marca un cambio. Mientras algunas empresas se adaptan con productos compatibles con GLP-1, muchas aún dudan, arriesgándose a quedar fuera a medida que evolucionan los hábitos del consumidor.

El sector lácteo se encuentra en un momento decisivo.

Los productores enfrentan efectos en cadena. La menor demanda de leche con alto contenido graso podría orientar la genética hacia producciones más ricas en proteínas que en grasa butírica. Los analistas sugieren que las tierras podrían pasar de cultivos que abastecen insumos procesados —como el azúcar para yogures— a cultivos que aumenten el rendimiento proteico de la leche. Aun así, la proteína animal, incluidos los lácteos, enfrentará una disrupción más moderada que los sectores de snacks o bebidas, con una caída esperada del 0.5–1% en la producción en una década.

Dinámicas económicas y de mercado

El sector lácteo se encuentra en un punto de inflexión. Una reducción del 20% en la ingesta calórica podría disminuir las ventas de alimentos, pero el auge de la proteína proporciona estabilidad. Los datos minoristas de 2023 vinculan el uso de GLP-1 con la caída en las ventas de snacks, mientras que los lácteos simples y los polvos de proteína se mantienen firmes. Si para 2030 el 9% de los estadounidenses —a menudo consumidores adinerados e influyentes— adopta los medicamentos GLP-1, su preferencia por proteínas lácteas magras podría repercutir en los mercados y transformar las estanterías. Los líderes de la industria abogan por reducir el azúcar y repensar las porciones, orientando a los lácteos hacia una mayor simplicidad.

Este cambio “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios...

El costo sigue siendo una barrera.

El alto precio de los medicamentos GLP-1 limita su acceso, favoreciendo a los usuarios con mayor poder adquisitivo. La investigación indica que se necesitaría una reducción del 85% en el precio para permitir una adopción masiva; hasta entonces, las proteínas lácteas premium liderarán la tendencia. Las presiones sobre la oferta, impulsadas por la demanda de pérdida de peso, también podrían empujar al sector lácteo hacia una producción más enfocada en productos en crudo y menos en el procesamiento.

El próximo capítulo de los lácteos

Los medicamentos GLP-1 están redibujando el panorama del sector lácteo. Las proteínas puras como la leche descremada y el suero tienen un potencial inmenso, mientras que los productos lácteos procesados, grasos o azucarados enfrentan grandes desafíos. Las empresas que adopten productos centrados en la proteína pueden liderar el mercado; quienes se queden atrás corren el riesgo de desaparecer. Los productores deben enfocarse en rendimientos más magros. Este cambio, como señala un experto, “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios. El sector lácteo puede aprovechar el impulso de las proteínas o ver cómo se reducen las ganancias derivadas del procesamiento.

Mientras la obesidad domina los titulares, una ola más sutil está transformando el panorama lácteo.

Los medicamentos GLP-1, originalmente diseñados para tratar la diabetes, han alcanzado una enorme popularidad como catalizadores de la pérdida de peso. Con un 40% de la población mundial con sobrepeso u obesidad —casi el doble que la población subalimentada—, los sistemas de salud están al borde del colapso. Los fármacos GLP-1, que imitan la hormona péptido-1 similar al glucagón, suprimen el apetito al aumentar la sensación de saciedad y ralentizar la digestión, posicionándose para redefinir no solo los cuerpos, sino también los mercados alimentarios, incluidos los lácteos.

Una encuesta realizada en 2023 indica que 15.5 millones de adultos en EE. UU. usan estos inyectables, y se proyecta una adopción del 9 % para 2030. El mercado de GLP-1, valorado en 47 mil millones de dólares, podría multiplicarse por diez para 2032. Los usuarios reducen su ingesta calórica diaria en un 20 % (alrededor de 800 kilocalorías), favoreciendo las proteínas magras por

encima de los alimentos grasos, salados, azucarados o procesados. Para el sector lácteo, esto genera una división clara: las proteínas puras prosperan, mientras que los productos indulgentes y procesados pierden terreno.

El ascenso de la proteína láctea

Los usuarios de GLP-1 no solo reducen su consumo, sino que cambian sus preferencias. Investigaciones de 2023 muestran una disminución en el gusto por alimentos ricos, dulces o salados, lo que perjudica a los productos lácteos procesados como los helados, los quesos curados y los yogures azucarados. Informes de ventas minoristas de octubre de 2023 señalan una reducción en las compras por parte de estos usuarios, siendo los productos procesados los más afectados. Un estudio canadiense registró una caída del 30 % en la demanda de snacks lácteos dulces, como las leches saborizadas o la repostería. La proteína, sin embargo, sigue siendo la protagonista. Un usuario de medicamentos GLP-1 reemplazó la comida chatarra por lácteos ricos en proteína, como el yogur natural y el requesón.

Este cambio impulsa un auge del sector lácteo centrado en la proteína.

La leche, el suero y la caseína se alinean con las dietas basadas en GLP-1, evitando molestias digestivas como la diarrea o el estreñimiento asociados a los alimentos grasos. Los expertos predicen un auge de los productos lácteos bajos en grasa y sin azúcar, mientras que los productos cremosos y procesados —como los dips de queso o los postres congelados— irán desapareciendo. Un experto en sistemas alimentarios prevé una tendencia hacia “proteínas animales con menos grasa”, un espacio que los lácteos pueden dominar si priorizan la pureza.

El declive de los lácteos procesados

Los medicamentos GLP-1 representan una amenaza para los pilares del sector lácteo procesado. Se proyecta una caída del 4 % en EE.UU. para bebidas azucaradas, snacks salados y alimentos grasos de aquí a 2035, lo cual impactará productos ricos en lácteos como los batidos y las salsas cremosas. Los datos muestran que los usuarios evitan los lácteos con alto contenido de grasa, sal y azúcar, afinando sus preferencias. Para una industria que durante mucho tiempo se ha sostenido gracias a productos como las cremas saborizadas, esto marca un cambio importante. Aunque algunas empresas ya están girando hacia opciones compatibles con GLP-1, muchas aún dudan, arriesgándose a volverse irrelevantes a medida que evolucionan los hábitos de consumo.

El sector lácteo se encuentra en un momento clave.

Los productores enfrentan efectos en cadena. La disminución en la demanda de leche con alto contenido graso podría redirigir la genética y la producción hacia salidas más ricas en proteínas que en grasa butírica. Analistas sugieren que las tierras podrían dejar de destinarse a cultivos que abastecen a la industria alimentaria procesada —como el azúcar para yogures— y pasar a cultivos que potencien el rendimiento proteico de la leche. Sin embargo, las proteínas animales, incluidos los productos lácteos, enfrentarán una disrupción menor en comparación con los sectores de snacks y bebidas, con una caída estimada en la producción de entre 0.5 % y 1 % en una década.

Dinámicas económicas y de mercado

El sector lácteo está en una encrucijada. Una reducción del 20 % en la ingesta calórica podría disminuir las ventas de alimentos, pero el auge de la proteína proporciona una base estable. Datos

minoristas de 2023 vinculan el uso de GLP-1 con la caída en las ventas de snacks, mientras que los productos lácteos simples y los polvos proteicos se mantienen firmes. Si el 9 % de los estadounidenses —a menudo consumidores influyentes y con alto poder adquisitivo— adopta los medicamentos GLP-1 para 2030, su preferencia por proteínas lácteas magras podría repercutir en los mercados y transformar los estantes. Los líderes del sector abogan por reducir el contenido de azúcar y replantear los tamaños de las porciones, orientando a los lácteos hacia una mayor simplicidad.

Este cambio “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios...

El costo sigue siendo una barrera.

El alto precio de los medicamentos GLP-1 limita su acceso, beneficiando principalmente a los consumidores más acomodados. Investigaciones indican que se necesitaría una reducción del 85 % en su precio para lograr una adopción masiva. Hasta entonces, las proteínas lácteas premium liderarán el camino. Las presiones sobre la oferta, impulsadas por la demanda relacionada con la pérdida de peso, también podrían llevar al sector lácteo a priorizar la producción en crudo por sobre el procesamiento.

El próximo capítulo de los lácteos

Los medicamentos GLP-1 están redibujando el panorama del sector lácteo. Las proteínas puras como la leche descremada y el suero tienen un potencial inmenso, mientras que los productos lácteos procesados, grasos o azucarados enfrentan desafíos crecientes. Las empresas que adopten una estrategia centrada en la proteína podrán liderar el cambio; aquellas que se queden atrás corren el riesgo de desaparecer. Los productores deben enfocarse en rendimientos más magros. Este giro, como señala un experto, “tendrá un impacto profundo” en los sistemas alimentarios. El sector lácteo puede aprovechar el impulso de la proteína o ver cómo disminuyen sus ganancias derivadas del procesamiento.

Fuente.

<https://www.dairyglobal.net/industry-and-markets/market-trends/how-glp-1-weight-loss-drugs-are-redefining-the-dairy-sector/>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS